

Subsidio litúrgico

“La misa en ningún sitio como en tu parroquia”

Monición de entrada.

Queridos hermanos: sed bienvenidos a la celebración de este séptimo domingo ordinario. Estamos a punto de comenzar la Cuaresma, uno de los tiempos fuertes de la liturgia de la Iglesia que nos prepara para la celebración de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Pero antes de prepararnos para esos grandes misterios, nuestra Diócesis de Osma-Soria desea invitar a todos a recordar la importancia que tiene vivir el domingo, el día del Señor, participando en la celebración de la misa parroquial.

Hemos pasado tiempos en los que vivir juntos la fe ha sido francamente difícil, y ello ha marcado algunas de nuestras costumbres. Llega el momento de recuperar en todo su esplendor la vivencia del domingo y la participación en la Eucaristía donde los cristianos nos reunimos para reconocer presente entre nosotros al Señor, que guía nuestros pasos por este mundo y nos alimenta con el Pan de Vida.

Acto penitencial.

Dispongamos nuestro corazón para acoger la misericordia de Dios (breve silencio)

- Tú que vienes a visitar a tu pueblo con la paz: Señor, ten piedad. **R.** Señor, ten piedad.
- Tú que vienes a salvar lo que está perdido: Cristo, ten piedad. **R.** Cristo, ten piedad.
- Tú que vienes a crear un mundo nuevo: Señor, ten piedad. **R.** Señor, ten piedad.

Rito de la bendición y aspersion del agua... (Misal Romano, Apéndice II, pag. 1305-1308).

Gloria.

Monición a las lecturas.

Las lecturas de este domingo nos invitan a vivir la fe de cara a los hermanos. Esto es lo que hacemos los cristianos cuando nos reunimos en comunidad, en nuestro templo, donde todos juntos celebramos la fe, pedimos perdón, sentimos el perdón de los demás y el Señor nos anima a “*ser perfectos, como nuestro Padre celestial es perfecto*”.

Oración de los fieles.

Presentamos al Padre nuestra oración y ponemos ante Él nuestras necesidades y aquellas peticiones que llevamos en el corazón, teniendo también presentes a aquellas personas que, no pudiendo venir a nuestra celebración, nos piden que recemos por ellas:

- 1.- Por la Iglesia santa de Dios, por esta pequeña parcela que es la diócesis de Osma-Soria, por nuestro obispo Abilio, los sacerdotes y los fieles: para que sepamos valorar el sentido

del domingo, celebrando juntos la fe y orando los unos por los otros. ROGUEMOS AL SEÑOR.

- 2.- Por los jóvenes: para que sean generosos en su seguimiento a Jesucristo y, si Dios los llama, dispongan sus vidas para su servicio en el sacerdocio o la vida consagrada. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- 3.- Por los que tienen responsabilidades de gobierno en el mundo: para que fomenten la paz y la concordia, el respeto a la vida y el bien de todos los ciudadanos. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- 4.- Por aquellos que sufren las penalidades de la vida como la enfermedad, el hambre, la violencia, la pobreza, la guerra o la desesperación: para que puedan experimentar el consuelo de Dios y la solidaridad de los hermanos. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- 5.- Por los que estamos reunidos en este templo celebrando la Santa Misa: que el Señor nos conceda perseverar en la fe, nos infunda un verdadero espíritu de caridad y paciente esperanza, de manera que sepamos transmitirlo a los demás con nuestra vida. ROGUEMOS AL SEÑOR.

Padre Bueno, conocedor de nuestras necesidades más profundas, con filial confianza te presentamos nuestra plegaria. Atiéndela, por tu Hijo Jesucristo, servidor de todos los hombres, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

(Se sugiere el prefacio X dominical)

Bendición final.

Después de la oración de poscomunión, el sacerdote vuelto hacia el pueblo invita a los fieles a inclinarse para recibir la bendición y, extendiendo las manos sobre ellos, dice:

El Señor esté con vosotros... R/. Y con tu espíritu...

Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amén.

Y continúa...

*Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo **+** y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R/. Amén.*

Monición final.

Queridos hermanos, al volver de nuevo a nuestra vida cotidiana, no dejemos de invitar a todos nuestros hermanos a redescubrir que la parroquia es su casa y así todos juntos podamos celebrar el día del Señor, el domingo, recordando su resurrección que es la nuestra. Feliz domingo a todos, y buen inicio de la Cuaresma el próximo Miércoles de Ceniza.